



# CIFFRA

**Centro de Estudios e Investigaciones  
en Filosofía Francesa**



**II JORNADAS PROVINCIALES DE ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA. 8 de octubre 2015. Escuela Normal Superior Nro. 2, “Juan María Gutiérrez”, Provincial Nro. 35, Rosario.**

**MESA REDONDA (PANEL) DEL CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN FILOSOFÍA FRANCESA ( C I F F R A ). ESCUELA DE FILOSOFÍA. FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES. UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO. ARGENTINA.**

**TEMA DE LA MESA: “LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA COMO LA REVITALIZACIÓN DE LA MEMORIA, CON EL GESTO DE AMOR, PROPIO DE LO NUEVO”.**

**PRESENTACIÓN DE LA MESA:**

**Coordinador- Autor: Denis Luciano Sartori,**

**Procedencia Institucional: Miembro de C I F F R A. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, U.N.R.**

La presentación de esta mesa, me transporta no sólo a un desafío personal, sino también es una especie de asistencia a mi propio nacimiento público como miembro de la familia C I F F R A. En definitiva, tampoco éramos totales desconocidos la Filosofía y yo, sólo que desde mi campo disciplinar, (soy estudiante de Ciencias Políticas) se genera un trayecto que recorre el pensamiento filosófico desde una visión casi eminentemente política, perdiéndose, en el medio, los grandes matices, los gestos y detalles de la Decisión Filosófica como creación, que por cierto nunca dejó de ser política...

Estas pre-nociones con las que uno ingresa al campo de la Filosofía, permiten hacer vinculaciones según lecturas personales, de índole diversa, pero que también ofician como puntapié para abordar el pensamiento desde otro lugar, tan subrayado como a veces, poco profundo. La Filosofía, se imparte, no sólo en la Universidad, sino también en otros ámbitos académicos. Al menos en aquellos lugares donde, como

sucede con la enseñanza, se enlazan el pensamiento filosófico y ese “algo más” que intenta darle forma.

En la ***Introducción a la Ficción de lo Político***, Phillipe Lacoue-Labarthe, plantea la concepción del fin de la Filosofía, como de una ciencia que ya no produce esos volúmenes de teoría que eran posibles en otras épocas. Pero, paradójicamente, a esa concepción del ocaso de la Filosofía, la asimila con una nueva forma del acto de filosofar, que se presenta a sí mismo, ***como la imposibilidad de hacer otra cosa que no sea filosofar. “Habitamos aún en tierras filosóficas y no podemos sencillamente vivir en otra parte”, dirá.***

Arrogarse el título de “filósofo como tal”, como escritor y productor de conocimiento en volúmenes de texto, es hoy, una meta sino imposible, al menos pretenciosa. En este sentido, se puede pensar a la Filosofía en una encrucijada que la encierra en las Instituciones, proclamándola imposible fuera de ellas, o, casi rozando una banalización, se la mezcla en otras disciplinas y es proyectada en videos, leída en diarios, comentada en revistas, promocionada en programas de T.V., vendida en el teatro, y muchas veces gregaria de otras formas de Arte, como la música, el dibujo, la historieta, los cómics. ¿Es esto, en definitiva, una mercancía más?...Esa es una gran pregunta. Deleuze responderá que no, que somos afortunados de poder interferir a la Filosofía con otros saberes y con el Arte..

***La Filosofía ya no es interpelada como “una ciencia”.*** Creo que es necesario, partiendo desde su arrojamiento al mundo contemporáneo, ***entender a la filosofía como una producción de múltiples sentidos***, que ha dejado de estar solamente en las grandes aulas de la Universidad (que aún en muchos casos conserva su diseño Medieval) para pasar a otros ámbitos de nuestras vidas.

Ha copado (y ha de seguir haciéndolo) las calles, lo cotidiano, las interacciones personales, los miedos, las preguntas y todo eso que no deja de acecharnos constantemente; ***pero creo que el resurgimiento más fuerte de la filosofía puede darse desde esos lugares que conciernen al aprendizaje de la misma.*** Revitalizar la filosofía ***como un modo de ruptura***, que se mezcla con esos conocimientos no-formales de los que nos hablaba Freire, y se enlaza, a la vez, con una distinta “formalidad” del aula. Que ahora debe mediar, además, con tecnologías del más diverso tipo y lidiar con las vicisitudes de los tiempos modernos, rápidos, líquidos, violentos... sociales. Tanto en el educador, como en el educando, ***la filosofía se enmarca y se empapa, en eso que no puede dejar de circundarnos.*** Es en este contexto en el que ha de hacerse florecer, ***con mano digna de un escultor, de un artista, de un creador, el nuevo camino de la Filosofía.***

Si la enseñanza es un gesto de amor que mezcla presente y futuro, la enseñanza de la Filosofía ha de ser la revitalización de la memoria, con el amor, propio de lo nuevo.

Plasmaremos la visión de cómo llevar adelante, en tiempos contemporáneos, esa filosofía de la praxis, en este medio, (y también en sus márgenes), hemos de aceptar el desafío de llenar de contenido esos espacios, en los que, como la luz que deja entrar la grieta, se cuele la Filosofía, **y hace suyo el camino de la transformación, en todas las formas en que ésta pueda ser entendida.**